



water and landscape  
**AGUA y TERRITORIO**

**MARTÍN ESCORZA, Carlos, 2010, *Geología, aguas, romanos y románico de Tierra de Campos (Palencia)*, Madrid, Sociedad de Amigos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, CSIC, 36 págs. ISBN 978-84-931531-8-2.**

Nos encontramos ante el último libro publicado por Carlos Martín Escorza, un geólogo actualmente jubilado, que fue científico titular del Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC). Como buen geólogo, ha dedicado gran parte de su vida al estudio de la geología estructural, de la tectónica y de la geomorfología, como lo demuestra su gran cantidad de trabajos publicados, aunque en los últimos tiempos también se haya interesado por la arqueología y la historia. Fiel reflejo de ello es la obra que reseñamos.

Para la elaboración de dicha obra, el autor ha utilizado distintas fuentes bibliográficas, referencias web y cartografía procedente del Instituto Geológico y Minero de España. Con todo ello ha elaborado una obra de carácter divulgativo, en la que no hay conexión entre la parte física y la cultural.

La zona donde el autor ha llevado a cabo su estudio se corresponde con Tierra de Campos, una comarca situada en la comunidad autónoma de Castilla y León (España), ubicada en un lugar privilegiado al estar posicionada entre el Atlántico y el Mediterráneo, beneficiándose de precipitaciones procedentes del Atlántico y de los cursos de agua de la cordillera cantábrica. Además cuenta con flujos de agua subterránea. Todos ellos son claves imprescindibles para que los asentamientos humanos se hayan dado a lo largo de la historia.

La obra que reseñamos engloba temas muy variados, abarcando desde la geología de la zona, hasta la descripción de distintas épocas históricas a través de la especificación de diferentes construcciones como son las villas romanas, la basílica visigoda de San Juan, situada en Baños de Cerrato, la iglesia románica de San Martín en Frómista y el Canal de Castilla.

En primer lugar, el autor hace una descripción geológica en la que resalta los materiales que se encuentran en la zona de la red hidrográfica del Duero, materiales que terminan configurando el paisaje característico de campiñas y páramos. Es importante destacar que dicha cuenca se encuentra formando una meseta o altiplanicie, que está rodeada por un conjunto de cadenas montañosas que presentan litologías y edades geológicas muy diferentes, dominando en el este la composición calcárea y la edad mesozoica, en el norte las calcáreas y cuarcíticas de edad paleozoica, en el oeste las cuarcíticas y pizarrosas también paleozoicas y en el sur las graníticas y metamórficas de la Cordillera Central.

A continuación, el autor comienza el camino histórico presente en este libro, y lo hace a través de la huella dejada por el imperio romano. En la zona estudiada de Palencia se ubicaron distintas villas romanas, en las que se podía observar una organización jerarquizada muy contrastada (desde personas en condición de esclavitud hasta los dueños y patronos). Concretamente, estos asentamientos se ubicaban en las cercanías de los ríos, ya que el agua era un recurso muy importante para sus labores, que se centraban en la agricultura y la ganadería. No obstante, no hay que olvidar que en época romana el agua ya se utilizaba para el baño, prueba de ello es la existencia de las dependencias termales encontradas. Por otro lado, se detallan algunas villas concretas, como son la de La Olmeda (habitada desde mediados del siglo I hasta finales del siglo III, cuando fue destruida), sustituida posteriormente por otra que se construyó en un lugar cercano, y que tuvo vida desde el siglo IV hasta el siglo VI.

Seguidamente, se procede a describir la historia de la basílica visigoda de San Juan, ubicada en Baños de Cerrato (Palencia). En dicha basílica hay una fuente beneficiosa para la salud, en la que —según la tradición— el rey Recesvinto sanó bebiendo su agua, y por ello mandó construirla. El propio autor ha realizado un análisis de la composición química del agua y de sus parámetros físicos, llegando a la conclusión de que son aguas oligometálicas, es decir, de mineralización débil.

Continuando con el recorrido histórico, el autor se centra luego en el municipio de Frómista, haciendo una parada en la iglesia de San Martín, de la época románica. Describe la planta de la iglesia, al igual que su decoración de forma detallada. Tras la desamortización de 1835 la iglesia se cerró, y así se mantuvo hasta 1894 cuando fue declarada Monumento Nacional; posteriormente (desde 1896 hasta 1904) la iglesia sufrió modificaciones de mano del arquitecto Manuel Aníbal Álvarez.

Por último, la obra concluye con una explicación exhaustiva de la construcción del Canal de Castilla, sin duda la más relevante de todas las abordadas. Ya por el siglo XVI se tuvo la idea de su creación con el objetivo de usarlo para riego y navegación, pero los informes realizados no fueron favorables debido a la variabilidad de caudales. La idea no fue olvidada, y en el siglo XVIII se retoma el proyecto que uniría, por medio de un canal, la Sierra de Guadarrama desde El Espinar (Segovia) y el Mar Cantábrico en las cercanías de Reinosa (Santander). Hubo bastantes controversias entre los distintos usos que se le iba a dar, ya que en un principio su finalidad era tan solo la navegación, pero finalmente se decidió que también se utilizaría para el riego y como recurso energético, siendo este último uso todo un éxito, ya que gracias a la energía generada se pudieron construir molinos harineros y

## Reseñas Bibliográficas

batanes. Desde que comenzó su construcción, en junio de 1753, las obras se paralizaron varias veces por falta de fondos, por una epidemia de cólera (1834) y por la Guerra de la Independencia (1808-1814), hasta que en 1828 la construcción del canal pasa

a manos de la empresa privada del banquero sevillano Antonio Aguado. Finalmente, el 14 de diciembre de 1849 se inició la explotación del Canal de Castilla en su totalidad.

El libro, como se ha podido observar, hace un recorrido muy somero a lo largo de la historia de Tierra de Campos, destacando tan solo los elementos que el autor ha considerado oportunos, teniendo en cuenta su visión geológica e histórica. A pesar de ello, ha sabido detenerse en los componentes clave que han supuesto un punto de inflexión en su historia, destacando por ejemplo la basílica de San Juan de Baños, que es la iglesia en pie más antigua de España, digna tan solo por ello de visitarla.

A pesar de los diversos enfoques utilizados en esta obra, debemos destacar como el autor utiliza el agua como nexo de unión a lo largo de todo el libro, ya que de una manera u otra el agua está presente en él, tanto al describir la cuenca del Duero, como al abordar la utilización del agua por los romanos, la fuente existente en la basílica de San Juan, o en la construcción del Canal de Castilla.

Por último, quiero comentar que es un libro de fácil lectura y comprensión, redactado de manera sencilla e ilustrado con algunas figuras e imágenes que favorecen la interpretación del texto.

*María Dolores Raya*

Universidad de Sevilla  
España  
marrayser@alum.us.es